

Ferenc Fischer

La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia (1919-1933) en América Latina*

La Guerra del Pacífico¹, tenida lugar entre 1879-1883, fue una de las guerras más importantes en la historia de América del Sur. La situación de la política exterior y militar tras la guerra del Pacífico creó condiciones que colocaron en un primer plano el papel del ejército chileno, haciendo necesaria su modernización y creando una buena ocasión para que Alemania reafirmara su presencia en Chile a través de la influencia militar y después – principalmente a través de la mediación de Chile – también en otros países de América Latina. La "guerra del salitre"² y el *nuevo status quo* resultado de la misma determinaron fundamentalmente la situación de la política exterior de Chile³. A las disputas territoriales entre Bolivia y Perú, se agregaron las disputas fronterizas entre Argentina y Chile⁴.

Tras la victoria en "la guerra del salitre", el ejército chileno consideró de tarea de primer orden asegurar las ensanchadas fronteras nacionales, el *status quo* territorial. No obstante, una condición para esto era la creación de un ejército moderno, fuerte, de potencial bélico, del cual Chile no disponía para la década de 1880. Para alcanzar una reforma militar eficaz y relativamente rápido, Chile tenía que importar la competencia militar. La mayoría de la entonces dirección política y militar chilena eligieron como modelo al modelo militar prusiano⁵. Chile requería de expertos militares, quienes además de su alta capacidad teórica contaran también con *experiencias militares*. Y verdaderamente, los instructores alemanes que arribaron al país andino entre 1880-90 contaban con una gran experiencia de guerra. Chile se en-

* El ensayo se escribió en el marco de la actividad del Grupo de Investigación Hungría, Europa, Iberoamérica de la Academia de Ciencias Húngara y de la Universidad de Pécs. (MTA-PTE Magyarorszá, Európa, Ibero-Amerika Kutatócsoport).

¹Sobre las causas, acontecimientos y consecuencias de la Guerra del Pacífico se ocuparon, entre otros: Burr, Robert N., *By Reason or Force. Chile and the Balancing of Power in South-America, 1830-1905*. Berkeley and Los Angeles, 1967; Nunn, Frederick M., *The Military in Chilean History, Essays on Civil-Military Relations, 1810-1973*. Albuquerque, University of New Mexico Press, 1976.

²Semper-Michels, *Die Salpeterindustrie Chiles*. Berlin, 1904.

³Bieler, Adolf: "Tacna-Arica", en: *Mitteilungen der Iberoamerikanischen Gesellschaft*. Jg. II. Heft 3. 1919.

⁴Schaefer, Jürgen, *Deutsche Militärhilfe an Südamerika; Militär- und Rüstungsinteressen in Argentinien, Bolivien, und Chile vor 1914*. Düsseldorf, 1974.

⁵Nunn, Frederick M., "Emil Körner and the Prussianization of the Chilean Army: Origins, Prozess and Consequences, 1885-1920". *Hispanic American Historical Review* (HAHR), 1970, Nro 2; "Körner, Emil, Die südamerikanischen Militärverhältnisse", en: *Deutsche Kultur in der Welt*. Jg. 1. 1915; Sater, William F., "Reformas militares alemanas y el ejército chileno", en: *Revista de Historia*. Universidad de Concepción, Facultad de Humanidades y Arte. Departamento de Ciencias Históricas y Sociales, Año 7., Vol. 7. Concepción - Chile, 1997; Sater, William F. Herwig, Holger H., *The Grand Illusion. The prussianization of the Chilean Army*. University of Nebraska Press, Lincoln-London 1999; Sater, William F.: "Emilio Körner y la prusianización", en: *Historia* (Concepción), 1998.

frentaba con adversarios potenciales en sus tres fronteras, teniendo que preparar a su ejército para una eventual guerra.

En 1885, cuando el embajador chileno en Berlín, Guillermo Matta, se interesó en el asunto de un instructor alemán ante el jefe del Estado Mayor Moltke, el mariscal le recomendó al capitán de artillería Emil Körner⁶. El contrato tenía una duración de cinco años. Sin embargo, como veremos más tarde, el papel de Körner en la historia moderna de Chile traspasaba el marco original del acuerdo. Körner quería transformar la instrucción de los oficiales chilenos de acuerdo al *modelo prusiano*⁷. La modernización dirigida por los alemanes generó una significativa oposición interna. La influencia militar alemana no habría podido contrarrestarla, y Körner con el tiempo no habría podido continuar su tarea de reorganización, quedando con un papel secundario en la historia (militar) de Chile si no se hubiera interpuesto un acontecimiento extraordinario que lo convirtió en uno de los hombres más influyentes en Chile en relación al Estado, pero especialmente frente a las fuerzas armadas. Este acontecimiento extraordinario tuvo lugar en 1891 cuando el conflicto interno desembocó en una guerra civil. La balanza la inclinó el nuevo ejército organizado por Körner a favor de las fuerzas sublevadas contra el presidente Balmaceda⁸.

El nuevo Congreso chileno reunido en septiembre de 1891 premió la actividad de Körner promoviéndolo a general de brigada, reforzándolo en su cargo de Estado Mayor, nombrándolo general de división en 1896, el mayor rango militar chileno entonces. Con este alto rango el capitán prusiano alcanzó una situación privilegiada y excepcional, logrando un poder que hizo posible la expansión casi ilimitada de la influencia militar alemana en Chile. Logró prácticamente el verdadero papel dirigente sobre el ejército chileno y con ello todas las posibilidades de organizar el ejército chileno de acuerdo al modelo prusiano-alemán, logrando también el monopolio de la industria militar alemana en el país. La alta posición de Körner fue la base para que frente a toda oposición se hiciera posible que el ejército chileno se organizara según el modelo prusiano y que se convirtiera en "los prusianos de América del Sur"⁹.

Körner decidió – con la aprobación de los líderes político-militares chilenos – solicitar el permiso de la Alemania imperial para que un gran número de instructores

⁶ Schaefer: op. cit. p. 22; Nunn, Frederick M., "Emil Corner", op. cit.

⁷ Arevana, Héctor, "La Escuela Militar a través de sus 150 Años". *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*. 34 (1967) Nro 176; en América del Sur, Chile dio el primer paso no sólo en la reforma de la Escuela Militar, sino también en la creación de una moderna *Academia de Guerra*. García Covarrubias, Jaime – Gara y Vera, Cristián (Ed.), *Ejército de Chile – Historia de la Academia de Guerra, 1886 – 1996*. Santiago de Chile, 1996; Brahm García, Enrique, *Preparados para la guerra. Pensamiento militar chileno bajo influencia alemana 1885-1930*. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile, 2002, p. 46.

⁸ Schaumann, "Die militärischen Ereignisse während des chilenischen Bürgerkrieges im Jahre 1891". *Beihefte zum Militärwochenblatt* 1892, p. 192; Fischer, Ferenc, "La Guerra Civil de 1891 en Chile: la búsqueda de un desarrollo autónomo y su reflejo en la prensa (militar) alemana y en las fuentes diplomáticas de la época", en: *Specimina nova dissertationum ex instituto historico universitatis quinqueecclesiensis de Iano Pannonio Nominatae*. Pars secunda. 1989, pp. 15-28.

⁹ Fischer, Ferenc, *El modelo militar prusiano y las Fuerzas Armadas de Chile. 1885-1945*, JPTE University Press, Pécs, 1999.

militares alemanes sirvieran en Chile. Podemos decir que lo que se inició por parte alemana con Körner en 1885 en forma de "experimento", pasada una década, en 1895 continuaba en el marco de una política alemana mucho más determinada. En 1895 tuvo lugar por primera vez en América Latina el arribo desde Europa de una gran misión militar oficial compuesta de 37 miembros. Actuaban ya con anterioridad especialistas militares en el subcontinente, pero la mayoría de ellos laboraban en base a acuerdos particulares. Sin embargo, la misión alemana de 1895 arribó a Chile en el marco de un acuerdo interestatal. La misión militar alemana de 1895 contribuyó en gran medida al mantenimiento de la tensión entre los países andinos, incluso a su aumento. El ejemplo de Chile fue un signo para que sus vecinos crearan ejércitos modernos con la ayuda europea. El Gobierno peruano fue el primero en deducir la primera lección de las actividades chilenas de la misión alemana de 1895: en 1896 contrató a una misión militar francesa compuesta de 7 miembros. A partir de esto y con cambios en su número los franceses se ocuparon de la modernización de las fuerzas armadas peruanas hasta 1914¹⁰.

El envío de oficiales chilenos para que participaran en cursos de instrucción en Alemania dio mayor relevancia a las relaciones militares chileno-alemanas. Los oficiales que regresaban de Alemania se convirtieron en verdaderos "germanófilos", en la base más estable de la orientación alemana. A partir de la década de 1900 era sistemático el que 6-12 oficiales chilenos sirvieran en Alemania un año, año y medio o dos. En 1908 se tomó una gran decisión: el Gobierno chileno se comprometió a que en lo adelante enviaría a sus oficiales sólo a Alemania para cursos de instrucción¹¹. Una parte importante de los oficiales chilenos que hasta 1914 había estado en Alemania con el tiempo fueron ocupando lugar en la alta dirección del ejército. Generalmente, tras su retorno de Alemania, los oficiales chilenos hacían una rápida carrera militar y como oficiales "prusianizados" ocupaban también las más altas instancias militares – incluso estatales – constituyendo el núcleo de la elite militar chilena. Entre 1893-1914 de los cerca de 800 miembros del cuerpo de oficiales chilenos, unos 150 de ellos sirvieron en menor o mayor tiempo en el ejército prusiano, es decir, una parte muy significativa del cuerpo de oficiales.

¹⁰ Epstein, Fritz. T., *European Military Influence in Latin America*. Manuscript. Library of Congress. Washington, 1941; Epstein, Fritz. T., "Argentinien und das deutsche Heer. Ein Beitrag zur Geschichte europäischer militärischer Einflüsse auf Südamerika", en: *Geschichtliche Kräfte und Entscheidungen. Festschrift zum fünfundsiebzigsten Geburtstag von Otto Becker*. Hrg.: Göhring, M. – Scharff, A. Wiesbaden, 1954, pp. 286-294; Nunn, Frederick M., "Effects of European Military Training in Latin America: The Origins and Nature of Professional Militarism in Argentina, Brazil, Chile and Peru, 1890-1940", en: *Military Affairs*, Kansas State University, 1975; Arent, Alfred (General): "Argentinien, ein Land der Zukunft. München, 1905; Die chilenische Armee und die deutsche Militärarbeit an ihrer Organisation", en: *Süd- und Mittelamerika, Halbmonatsschrift für das Deutschtum und die deutschen Interessen in Süd- und Mittelamerika und Mexicó*, 1910. Heft 5, Berlín.

¹¹ Schaefer, op. cit., p. 116; Brunn, Gerhard, "Deutscher Einfluss und deutsche Interessen in der Professionalisierung einiger lateinamerikanischer Armeen vor dem I. Weltkrieg (1885-1914)", en: *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas* Band 6, 1969, Köln.

Chile fue el primero entre los países latinoamericanos que introdujo, en 1900, el servicio militar obligatorio. Sus vecinos respondieron con respuestas similares. Argentina y Perú lo introdujeron en 1901, mientras que Bolivia lo hizo en 1907¹². La introducción del servicio militar y la instrucción según el modelo alemán trajo como resultado el que en la primera década del nuevo siglo Chile contara con el ejército más poderoso, el mejor instruido de América Latina, así como uno de los mejores pertrechados. El número de miembros del ejército era alto tomando en cuenta las dimensiones sudamericanas, especialmente si prestamos atención a la población chilena que frente a la de los países vecinos – principalmente Argentina – era mucho menor. Sin embargo, el número del ejército chileno aumentaba en 57 mil efectivos en un par de días tras su movilización. A principio de la década de 1900, en caso de guerra Chile podía contar con unos 100,000 reservistas instruidos. Uno de los centros de gravedad de la instrucción prusiana era la instrucción personal de los militares. Körner escribió que "los fundamentos de la instrucción personal en este periodo se convirtieron en tal de carne y sangre que sólo con la violencia se puede olvidar"¹³.

La atención de Berlín hacia Chile, un país al que la Alemania imperial debía dedicar especial atención en América Latina, fue dirigida por el capitán Paul Behncke, comandante del SMS *Falke* durante su recorrido de varios meses por los puertos del largo país andino, teniendo de esta manera la posibilidad de estudiar con profundidad las relaciones internas y exteriores, el comercio y las condiciones político-militares del país. Entre las actas del "Kaiserliche Marine Kabinet" (Gabinete Naval Imperial) el "Militärpolitischer Bericht" (informe militar) marcado "Geheim" (secreto) de 23 páginas mecanografiadas, escritas el 13 de febrero de 1905 en la ciudad portuaria peruana del Callao, en realidad – como se confirmó más tarde – por su importancia puede ser considerada como el "Memorandum Behncke" e incluso como doctrina.¹⁴ Las ideas y las recomendaciones expresadas en él resultaron de un valor estratégico, puesto que antes, incluso después, de la I Guerra Mundial la política alemana hacia Chile en sus líneas generales se basaba en el profundo análisis y las recomendaciones del capitán Behncke, quien en los años veinte era almirante del *Reichsmarine*.

En el segundo capítulo del análisis titulado "Conclusiones en relación a nuestra política", escrito en febrero de 1905 por el capitán de corveta Behncke a Guillermo II se lee lo siguiente:

*De hacer conclusiones de todo lo visto y oído puedo decir que en Chile disponemos de un terreno tan favorable como en ninguna parte... Me parece que para asegurar nuestra influencia en América del Sur, primeramente tendremos que apoyarnos en Chile*¹⁵.

¹² Epstein, *European Military...*, op. cit., p. 133; Schaefer: op. cit., p. 116.

¹³ Körner, Emil, "Die historische Entwicklung der chilenischen Wehrkraft", en: *Beiheft* Nro 5. zum Militärwochenblatt. 1910, p. 131.

¹⁴ Korvetten-Kapitän und Kommandant Euer Majestät Schiff "Falke" Paul Behncke. Militärpolitischer Bericht. Callao, 13. Februar 1905. Geheim. An Seine Majestät den Kaiser. Berlin. Kaiserliche Marine-Kabinet. Akten betreffend Einstellung chilenischer Offiziere in der Kaiserlichen Marine. Band 1.vom 1905. Archiv der Marine. Bundesarchiv-Militärarchiv Freiburg (en adelante: BAMA) BAMA RM 2/1222.

¹⁵ *Wenn ich aus allem, was ich gehört und gesehen habe, einen Schluss ziehe, so geht dieser dahin, dass in Chile ein so günstiger Boden für uns besteht, wie kaum wo anders (...). Um unse-*

El punto número 5 del memorándum de Behncke llevaba el título de "Chilenisches Heer". Esta fuerza militar *es seguramente la base más sólida de la simpatía hacia Alemania*¹⁶.

El 19 de septiembre de 1910 Chile celebró el centenario de su independencia. El desfile militar fue el principal punto de atracción de las fiestas del centenario de dos semanas de duración. El general von Pfuell, representante del emperador Guillermo II, declaró con satisfacción que entre los desfiles de Santiago y el de Tempelhof cercano a Berlín no hay ninguna diferencia¹⁷. Durante el periodo de la influencia militar alemana antes de la I Guerra Mundial cerca de 70 oficiales y especialistas alemanes actuaron en Chile. Con su trabajo contribuyeron no sólo a que Chile dispusiera del ejército más moderno de América Latina, sino también a que en realidad el ejército se "prusianizara" – también en su aspecto exterior¹⁸.

La influencia militar alemana conllevaba también que el ejército chileno se amoldara al prusiano no sólo en su estructura, en su sistema educativo y en su aspecto espiritual, sino que al mismo tiempo con los cambios "substanciales" se adaptó a él desde el punto de vista "formal". En la década de 1880 el uniforme de los soldados chilenos era parecido al de los franceses. Como resultado del progreso de la "prusificación" para finales del siglo XIX el uniforme prusiano apareció en los soldados chilenos. Los cadetes de la Escuela Militar llevaron en 1899 por primera vez el uniforme prusiano. En 1900 como experimento introdujeron en algunas unidades el casco de punta prusiano, el denominado *Pickelhaube*, el cual fue durante mucho tiempo el símbolo de la influencia militar alemana en Sudamérica y el que hacía a los soldados chilenos sorprendentemente parecido a los prusianos¹⁹. En 1904 todo el ejército desde el simple soldado hasta el comandante en jefe llevaba el uniforme y el casco prusiano con tan pequeña diferencia que prácticamente no se podía diferenciar uno del otro. A veces esto conllevó a que antes de la I Guerra Mundial los oficiales chilenos que se encontraban en Francia o Gran Bretaña fueran vistos como alemanes y molestados por ello. El ejército chileno tomó también del prusiano la marcha y el paso militar²⁰. Durante mucho tiempo se hablaba de los chilenos como "los ingleses

ren Einfluss in Südamerika zu sichern, müssen wir, so scheint mir, uns vorwiegend auf Chile stützen. BAMA RM2/1222.

¹⁶ *Die chilenische Armee ist wohl die festeste Grundlage der Sympathien für Deutschland.* BAMA RM2/1222.

¹⁷ Fischer, Ferenc, "Las festividades del Centenario chileno de 1910 y las relaciones militares germano-chilenas", en: *Diplomacia* (Publicación de la Academia Diplomática Andrés Bello.) Santiago de Chile. No. 84, julio - septiembre 2000, pp. 74-91.

¹⁸ Maldonado, Carlos, "La Prusia de América del Sur: Acerca de las relaciones militares chileno-germanas, 1927-1945", en: *Estudios Sociales*. No. 73. Trimestre 3. 1992, pp. 75-102; Maldonado, Carlos – Quiroga, Patricio, *El prusianismo en las Fuerzas Armadas chilenas. Un estudio histórico 1885-1945*. Santiago de Chile, 1988.

¹⁹ Rinke, Stefan, "Eine Pickelhaube macht noch keinen Preussen: Preussisch-Deutsche Militärberater, "Militäretos" und Modernisierung in Chile, 1886-1973", en: Sandra Carreras, Günther Maihold (Hg.) *Preussen und Lateinamerika. Im Spannungsfeld von Kommerz, Macht und Kultur*. Europa-Übersee. Historische Studien. Bd. 12. LIT Verlag, Münster 2004.

²⁰ Fischer, Ferenc, "Porosz sisak és uniformis a chilei hadseregben", en: Anderle, Ádám – Nagy, Marcel, *Stációk. Erdély – Európa – Latin-Amerika. Tanulmányok Wittman Tibor*

de América del Sur", sin embargo, para la víspera del siglo y haciéndose referencia a la fuerte influencia militar alemana, apareció el término "los prusianos de América del Sur"²¹.

A principios del siglo XX indiscutiblemente Chile contaba con el ejército de tierra más moderno de América Latina.

Chile fue el primer Estado sudamericano en crear un ejército nacional. Con la ayuda de la sistemática instrucción prusiana el ejército alcanzó tal nivel de perfeccionamiento y logró tal prestigio militar que antes de la I Guerra Mundial pudieron cambiar de papel y mientras en lo adelante siguieron siendo alumnos de los alemanes, ellos mismos actuaron como profesores en numerosos países de Centro y Sudamérica

– escribió Epstein en su obra publicada en 1941, el primer análisis de carácter monográfico sobre la influencia militar alemana en América Latina²². Verdaderamente, el ejército chileno adquirió tal nivel de desarrollo que hizo posible que enviara instructores suyos o que aceptara oficiales extranjeros para su perfeccionamiento. *El ejército chileno fue objeto de envidia por parte de sus vecinos*²³. El ejército alcanzó tal fama que muchas repúblicas latinoamericanas querían modernizar sus fuerzas armadas con la ayuda chilena. En la década de 1900 los venezolanos, los costarricenses, los colombianos consideraban a los oficiales chilenos como éstos veían a los consejeros militares alemanes durante las décadas de 1880-1890²⁴.

El representante diplomático de la Alemania imperial en Chile, el embajador Erckert, en su carta del 29 de diciembre de 1911 escrita al Canciller del Reich, Bethmann Hollweg, da una reseña notable sobre a qué países latinoamericanos mandó el Ejército chileno misiones militares y qué países del subcontinente mandaban a sus cadetes a la Escuela Militar de Santiago y a diferentes regimientos chilenos²⁵. Cuando este resumen-informe fue escrito, Chile tenía ya una experiencia de más de diez años como el maestro de los ejércitos latinoamericanos. El primer país latinoamericano fue Paraguay, que envió a sus oficiales a Chile ya en 1897 para instrucción y perfeccionamiento²⁶. El primer destino de la misión militar chilena en 1899 fue Ecuador, el que, por

emlékére. Szeged, 1999. pp. 65-77.

²¹ "Ein Triumph Preußischen Drills in Südamerika", en: *Militär-Wochenblatt* .11.05.1910, Nro 89, pp. 2108-2110; Kiesling, Hans von: *Soldat in drei Weltteilen. (General der chilenischen Armee. Oberstleutnant a.D.)* Leipzig. 1935, p. 90.

²² Epstein, *European Military...* op. cit., p. 124.

²³ Nunn, *The Military...* op. cit., p. 112.

²⁴ Fischer, Ferenc, "La expansión indirecta de la ciencia militar alemana en América del Sur: la cooperación militar entre Alemania y Chile y las germanófilas misiones militares chilenas en los países latinoamericanos (1885-1914)", en: Schröter, Bernd – Schüller, Karin (Ed.): *Tordesillas y sus consecuencias. La política de las grandes potencias europeas respecto a América Latina. 1494-1898*. Internationale wissenschaftliche Konferenz vom 16. bis 18. Dezember 1994. Iberische und Lateinamerikanische Abteilung des Historischen Seminars der Universität zu Köln. Köln – Madrid, 1995, pp. 243-260.

²⁵ Politisches Archiv des Auswärtigen Amtes Bonn (en lo adelante PAAA) PAAA R/1668o.

²⁶ "Die Heeresverhältnisse Chiles", en: *Jahrbücher für die deutsche Armee und Marine* 1898 Bd. 112/1. p. 77.

ejemplo, en 1905 envió ya a 30 de sus oficiales a la Escuela Militar de Santiago²⁷. En 1903 El Salvador recibió una misión militar chilena²⁸.

El precursor de Erckert, el embajador Reichenau, ya en noviembre de 1905 informó al "Auswärtiges Amt" que el embajador de Colombia en Santiago, el general Uribe Uribe, quien precisamente en aquellos tiempos participaba en unas maniobras chilenas junto con oficiales bolivianos y argentinos – con palabras muy calurosas reconocía y elogiaba el potencial bélico del Ejército chileno. Como resultado de la incitación del general Uribe, varios jóvenes colombianos – entre ellos los dos hijos del embajador también – fueron estudiantes de la Escuela Militar y de la Escuela Naval en Valparaíso. Las últimas palabras del informe del embajador Reichenau aclaran uno de los principales motivos de la política militar chilena – estimulada por Alemania – es decir, que después de la Guerra del Pacífico (1879-1883) la principal aspiración del Palacio de la Moneda en política exterior fue el más completo aislamiento y arrinconamiento de Perú, que aspiraba a una revancha:

*Perú está en una situación más o menos aislada contra este multilateral acercamiento amistoso de Chile hacia el resto de las naciones latinoamericanas*²⁹.

La edición del 30 de diciembre de 1905 de *El Mercurio* chileno lanzó la noticia:

*Se dice que el Gobierno de Colombia gestiona ante nuestro país por intermedio de su Encargado de Negocios la contratación de varios oficiales del Ejército y la Armada que serían llevados a Bogotá y Cartagena, con el objeto de fundar escuelas Militar y Naval*³⁰.

El círculo de los países arriba mencionados creció entre 1911-1912: en Guate-

²⁷ PAAA R/16680; PAAA 16648; Informe del Ministro de Guerra y Marina al Congreso Nacional de 1900. Quito-Ecuador, Imprenta Nacional. 1900, p. 24. ; Bundesarchiv-Militärarchiv - Freiburg (en lo adelante BAMA) BAMA RM5/V 54084. *El Comercio*, 17.04.1903.

²⁸ Oberkommando der Marine. Admiralstab der Marine. Acta betreffend San Salvador von Juni 1894 bis Juni 1915. BAMA RM5/V5432. En 1904 - según el informe de uno de los cruceros de la Marina Guerra de Guillermo II, del SMS *Falke*, en Nicaragua, en la Escuela de Cadetes de Managua trabajaba también un *chilenischer Lehrmeister*. BAMA RM5/V 5425.

²⁹ PAAA R/16648 (Gen.); Rafael Pizarro, *1907-1957. 50 años de la Escuela Militar*. Bogota, 1957.

³⁰ *El Mercurio* 30.12.1905. BAMA RM5/V5397. Kaiserliche Admiralität, Admiralstab der Marine. Akten betreffend: Nachrichten über Columbien vom Oktober 1880 bis Dezember 1907; Dos números seguidos de julio de 1906 de la revista chilena *La Prensa*, bajo el título *La misión militar a Colombia* ya informó sobre los resultados finales de las negociaciones militares chileno-colombianas, cuyo resultado fue que durante ocho años, desde 1907 hasta 1915, continuamente varias misiones militares chilenas trabajaban en Colombia. Estos artículos con entusiasmo informaron el hecho de que a través de Colombia, fronteriza con Perú, Chile consiguió un nuevo *país-amigo... que haya tomado por modelo nuestra institución militar.Tenemos ya instructores chilenos en El Salvador, en Nicaragua y Ecuador*. *La Prensa*. 19.07.1906. BAMA RM5/V5574. Oberkommando der Marine. Admiralstab der Marine. Acta betreffend Chile-Militärisches. Vom Januar 1895 bis Januar 1916. II. Chile 17. Archiv der Marine. Kriegsakten. *La contratación de una misión de militares chilenos envuelve para nuestro Ejército el reconocimiento del alto prestigio de que goza ante los países Americanos...* *La Prensa*. 12.07.1906. BAMA RM5/V 5397.

mala, Honduras, funcionaban también misiones militares chilenas. Al mismo tiempo Nicaragua contrató también una nueva misión chilena³¹. El encargado de negocios alemán en Caracas, Vietinghoff, en enero de 1914 informó a Berlín, que como resultado de las negociaciones iniciadas ya en 1911, Venezuela también contrató a oficiales militares chilenos. La reorganización del Ejército de Venezuela en 1914-1915 fue dirigida por el coronel chileno McGill³².

Desde 1911 la propia Alemania también veía una atractiva oportunidad de enviar misiones a los países ya anteriormente *descubiertos, preparados* por las misiones militares chilenas, y los cuales ya habían conocido indirectamente la técnica de guerra y la organización bélica alemana, propagada por los oficiales chilenos. La Alemania imperial estaba ante la posibilidad real de doblar el número de los países bajo su directa influencia militar. Entre 1911-1914 se hacían negociaciones públicas y secretas sobre que Alemania enviaría misiones a Ecuador³³, Brasil (tanto para el ejército como para la marina)³⁴, a Colombia³⁵ y Paraguay³⁶. Esos tres países, excepto Brasil, *por la vía chilena* ya tenían una relación estrecha con la doctrina militar prusiano-alemana, y con su industria bélica. En Berlín, en el "Kriegsministerium" fue justificado considerar el trabajo de las misiones chilenas – pensando en el entonces atraso militar de los países referidos – como un período necesario, inevitable de transición, una "etapa de preparación" que prepara para una futura misión alemana. De los cuatro países elegidos, al final sólo a Asunción llegó una misión alemana en 1914. Verdad que aun en noviembre de 1913 negociaron sobre que en Paraguay también contratarían a una misión chilena. El hecho determinante por el cual Paraguay hubo madurado para la directa aceptación de una misión alemana fue el hecho de mandar a sus oficiales a Chile durante más de diez años. El embajador Erckert todavía en noviembre de 1911 informó sobre el envío de 3 oficiales paraguayos a Santiago (ese número en diciembre ya aumentó a 10): *El arte militar alemán otra vez por la vía chilena se extenderá en Paraguay*³⁷.

³¹ *Historia del Ejército de Chile*. T. VIII. 1914-1940. Estado Mayor General del Ejército. Santiago de Chile, 1988, p. 150, 152.

³² *La misión está compuesta no solamente de los oficiales del ejército, sino también de los de la marina y de la policía (...). La realización de este plan tiene que ser bienvenido por cuanto que en los últimos tiempos aquí muchos intentaban eliminar la influencia chilena, existente entre los soldados, y estimular al Gobierno para la contratación de oficiales-instructores peruanos. Unos meses atrás el Gobierno peruano con ese objetivo nombró también a un encargado militar junto a la Embajada de aquí.* Zentrales Staatsarchiv Potsdam (en adelante Z.S.P.), AA III.b. Nachrichten über Heer und Marine in Chile.

³³ BA R85/2851 Auswärtiges Amt Abt. III.b Akten betreffend deutsche Militärinstructeure in Ecuador vom Oktober 1904 bis August 1917.

³⁴ BA R85/2848 Auswärtiges Amt Abt. III.b Akten betreffend deutsche Militärinstructeure in Brasilien von Januar 1913 bis Juli 1914.

³⁵ BA R85/2850 Auswärtiges Amt Abt. III.b Akten betreffend deutsche Militärinstructeure in Kolumbien von Januar 1897 bis Juli 1917.

³⁶ BA R85/2849; PAAA R16/16680.

³⁷ Schaefer: op. cit. p. 27.; *Deutsches Militärwesen wird also auf dem Umwege über Chile erneut in Paraguay Verbreitung finden*, PAAA R/16657; Brasil, aunque después de 4 años de postergación, rechazó el plan de recibir una misión alemana, entre 1910-1912 envió a 18 oficiales brasileños a Alemania para un curso de perfeccionamiento. BAMA RM2/906; B.A. R85/2823

Pero Alemania no se afligió por el hecho de que en 1911 (y después en 1913 cuando otra vez surgió el plan)³⁸ no lograra atraer a Ecuador bajo su directa influencia militar, porque con el *papel de sustituto* de Chile, mejor dicho, con la nueva contratación del mayor Cabrera en diciembre de 1911, que entre 1901-1905 ya había trabajado en Ecuador, vio asegurado allí no solamente los intereses chilenos, sino los alemanes también. Uno de los documentos más importantes de la frecuente correspondencia entre el consulado alemán en Quito (que entonces fue sometido a la embajada alemana en Lima) y Berlín, referente a nuestro tema, es del 5 de diciembre de 1911. El cónsul alemán en Quito, Rohland, en su carta al "Auswärtiges Amt", marcada *vertraulich*, escribe que

no tenemos ninguna razón para preocuparnos por el desarrollo de los asuntos de esta manera. (...) Incluso una fuerte misión alemana (...) por las peculiares condiciones militares y políticas del país se encontraría con dificultades especiales.

Él y el embajador chileno, Eastman, llegaron a la conclusión de que

el mayor interés de Alemania y Chile es no dejar a los oficiales franceses entrar aquí (a Ecuador – F. F.) y asegurar para nuestra industria los pedidos de armas. En círculos profesionales de aquí unánime se mantiene la opinión según la cual los franceses – como instructores del Ejército ecuatoriano - están fuera de cuestión por el antagonismo entre Ecuador y el Perú, el cual, como se sabe, ya hace bastante tiempo (desde 1896 – F. F.) trabaja con oficiales franceses. La invitación de oficiales chilenos tampoco tiene que suscitar inquietud en cuanto a los pedidos de armamento. En la compra de nuevos equipos de guerra naturalmente ellos serán los consejeros adecuados del Gobierno ecuatoriano, por cuanto Chile en el caso de una guerra contra el antiguo enemigo (en texto original "Erbfeind" – F. F.) común para los dos, está interesado en que las armas y municiones de las tropas ecuatorianas se ajusten a las chilenas no solamente en su calidad, sino también se amolden al armamento del ejército chileno, como resultado de eso (Chile – F.F.) con disimulo influirá en la concesión de los pedidos de Ecuador. Como el señor Eastman me aseguró de manera «estrictamente confidencial» (en texto original: "streng vertraulich" – F.F.), los oficiales de la Marina chilena, que actualmente hacen el servicio en Ecuador, de antemano siempre se informan en Santiago si deben hacer determinadas proposiciones al Gobierno ecuatoriano. Pues, como nuestra misión militar en Chile se preocupa de que haya un pedido de armamento alemán, así, por las razones arriba mencionadas los oficiales chilenos también intentan obtener armas alemanas. En la actual constelación política de la costa occidental en que el débil (en texto original: "schwache" – F. F.) Ecuador pretende apoyarse en el más fuerte (en texto original: "stärkere" – F. F.) Chile, con toda seguridad se puede afirmar: mientras Chile nos compra armas, presumiblemente Ecuador seguirá siendo nuestro comprador también. En esas condiciones, es decir, mientras el trabajo eficaz de los instructores alemanes aquí tenga perspectivas desfavorables, no tenemos ningún motivo para lamentar la planeada invitación de oficiales chilenos³⁹.

AAA. III.b. A.b. die Erlaubnis für Brasilien zum Eintritt in diesseitige Militär-Erziehungs-und Lehranstalten, sowie zur Diensleitung bzw. Information bei diesseitigen Truppenteilen und Kaiserlichen Marine. Band 5. vom Oktober 1913 bis März 1917.

³⁸ BA R85/285o.

³⁹ *Solange Chile bei uns kauft wird voraussichtlich auch Ecuador unser Kunde bleiben.* BA R85/2851.

Junto a Ecuador, Colombia también reflexionaba sobre la invitación de una misión alemana a Bogotá. Von Sanden, el embajador alemán en La Paz, en diciembre de 1912 informó a Berlín que el embajador de Colombia acreditado en La Paz, Francisco Urrutia, *manifiesta vivo interés especialmente por el trabajo de la misión alemana*. Urrutia pronto fue nombrado ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, pero antes de su partida aseguró a von Sanden, que en su país pintaría un cuadro favorable sobre la misión Kundt en Bolivia y

espera que su país pueda aprovechar el beneficio (en texto original: "Wohltat" – F. F.) *de la instrucción militar alemana. La misión chilena que actualmente trabaja* (en Colombia – F.F.) *no es mala, pero sería mejor beneficiarse de las fuentes originales*⁴⁰.

Una de las posibilidades de beneficiarse directamente de la *fuerza* alemana fue – como Chile lo hacía regularmente también después de la Guerra Civil de 1891 – que los países latinoamericanos, por estímulo de oficiales chilenos, enviaran a sus oficiales a Alemania por 1-2 años⁴¹. Por razones claras, todos aquellos países que contrataban misiones militares alemanas o chilenas, al mismo tiempo intentaban conocer directamente al ejército elegido por modelo. Para los países latinoamericanos, Chile – comparándolo con un envío a Alemania – tenía unas ventajas, las cuales tenían un peso mayor cuando se decidía el país extranjero adonde serían enviados sus oficiales para perfeccionarse. Considerando la situación financiera – en aquellos tiempos frecuentemente caótica, catastrófica – de los países latinoamericanos interesados, los gastos totales (ante todo el viaje) de un envío a Chile eran considerablemente más favorables que los gastos de una estancia durante varios meses en el Viejo Mundo. Las mismas misiones chilenas también eran más baratas que las alemanas, en parte porque los gastos del viaje de ida y vuelta en el caso de las misiones chilenas eran mucho menores, y los cubría siempre el país receptor⁴².

⁴⁰ *Die gegenwärtig wirkende chilenische Mission sei nicht schlecht, aber er sei doch besser, an der Quelle zu schöpfen*. BA R85/2856.

⁴¹ BA R85/2824 A.A. Abt. III.b. A.b. die Erlaubnis für Chilenen zum Eintritt in diesseitige Militär-Erziehungs- und Lehranstalten, sowie zur Dienstleitung bzw. Information bei diesseitigen Truppenteilen und Kaiserlichen Marine. Band 4. von Juni 1903 bis November 1914.

⁴² El no conocer el lenguaje militar alemán también hablaba en favor del país andino, además, como Chile carecía de una propia industria militar desarrollada, las estrechas relaciones establecidas con Chile no significaban automáticamente que el país interesado tuviera que aumentar bruscamente sus gastos militares, mientras que con una relación más estrecha con Alemania, se aumentarían natural y casi inmediatamente. En Berlín también estaban conscientes de lo arriba mencionado. Por eso en la cooperación militar alemano-chilena por parte alemana fue apoyado el envío de oficiales latinoamericanos a Chile para cursos de instrucción y perfeccionamiento. Además en la Academia de Guerra de Chile habían dado cursos especiales como profesores varios oficiales alemanes del Estado Mayor de Baviera y de Prusia, entre ellos el teniente coronel von Kiesling. En julio de 1913 el "Kriegsministerium" informó al "Auswärtiges Amt" que por el incentivo de la misión chilena que trabajaba en Colombia, el Ministerio de Guerra prusiano está dispuesto a plantear a Guillermo II el envío de 2-3 oficiales colombianos a Alemania. Se pusieron varias condiciones para dar el permiso, entre ellas, en primer lugar, figuraba que *el Gobierno colombiano se obliga a enviar a sus oficiales para instruirse sólo a Alemania y a Chile. (Die Columbische Regierung würde sich zu verpflichten haben ihre Offiziere nur nach Deutschland und Chile zu senden)* BA R85/2850.

La rápida derrota y quiebre en la Guerra de los Balcanes en 1912-1913 del ejército turco, equipado e instruido por los instructores alemanes, hizo que la diplomacia alemana fuera más precavida, ya que la industria de guerra francesa intentó sacar provecho del fracaso alemán por todo el mundo. Por eso la candidatura de cada país la consideraban con mucha precaución y reserva. En caso de que el "factor de riesgo" fuera muy grande, es decir, el fracaso del envío de una posible misión alemana – tomaban la posición expectante o negativa, mientras misiones militares de Chile se tomaban la tarea de impedir la penetración y triunfo de los franceses en dichos países.

El "Kaiserlicher Deutscher Gesandter" (Ministro del Imperio Alemán) en Bogotá en julio de 1913 consideraba *poco propicio* (en texto original: "wenig glücklich" – F. F.) *el plan de enviar una misión alemana a Colombia*⁴³. Teniendo en cuenta a los Estados Unidos de América, ni México, ni Alemania iniciaron la contratación de una misión militar alemana a México. No obstante, en la primera mitad del año 1913 hubo negociaciones – al fin inacabadas – en Santiago sobre que México también contrataría a instructores chilenos⁴⁴.

Los países centroamericanos desde principio del siglo XX con desesperada rapidez intentaban modernizar sus pequeños ejércitos. "La cuarta frontera terrestre" del "Coloso del Norte" se trazaba ya en la zona del Canal de Panamá, mediante eso los países de la región fueron rodeados geoestratégicamente. Para buscar algún apoyo externo y para modernizar rápidamente a sus ejércitos independientemente de los Estados Unidos, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Honduras contrataron misiones militares chilenas. Los oficiales de Estado Mayor chileno sentaron las bases de las escuelas militares de esas repúblicas. En las condiciones de la "política del garrote" y de la "diplomacia del dólar" relacionadas con el nombre de Theodore Roosevelt, Washington no toleraba la actividad de las potencias europeas en la región del Caribe, y menos una presencia directa militar alemana⁴⁵. Para los gobiernos centroamericanos la única salida – si querían

⁴³ En la primavera de 1914 la misma Colombia rechazó la idea de la invitación de una misión militar alemana, que fue recibido con alivio en el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Guerra chileno. Representando al "Kaiserlich Deutsche Minister-Residentur" el diplomático Kracker tuvo conversaciones con el jefe de la misión militar chilena en Bogotá, con el comandante Sáez, de las cuales se aclaró que Chile - teniendo a la vista sus propios intereses - lo tomaría a mal, si precisamente la contratación de una delegación militar alemana acabara con la misión chilena. *Por causas políticas, Chile le da importancia a que en Colombia se mantenga su misión militar, y el envío de oficiales alemanes acá no lo vería bien*. Idem. op. cit. Además de que Colombia también comenzó a abandonar la contratación de una misión alemana, el diplomático alemán Kracker enumeró dos argumentos más: *La buena y duradera cooperación con Chile está en nuestros intereses... considerando la sensibilidad de los americanos que vigilan con preocupación especialmente a Colombia*, para que Berlín no insistiera en la idea de una misión alemana en Colombia. Idem. op. cit.

⁴⁴ PAAA R/1668o.

⁴⁵ No tenemos que olvidar el drama histórico que las naciones de esta región sufrieron después de la guerra hispano-norteamericana en 1898. Especialmente las circunstancias de la desmembración de Colombia y de la formación del Estado marioneta de Panamá fueron un choque para los países latinoamericanos. Fischer, Ferenc, "Estrategia y presencia militar de EE.UU. en el Caribe a principios del siglo XX", en: *Tanulmányok Kuba történetéből*. Anderle, Adam(ed.), Szeged, 1985, pp.17-35.

modernizar sus ejércitos independientemente del "Coloso del Norte" – fue dirigirse al *maestro militar de América Latina*, a Chile. Antes de la apertura del Canal de Panamá, es decir, agosto de 1914, durante varios períodos misiones chilenas trabajaron en El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras.

A fuerza de la cooperación militar y la peculiar *división del trabajo* entre la Alemania imperial y Chile, durante los 20 años anteriores a la I Guerra Mundial hubo un cambio radical en la selección de modelos militares a seguir por los países latinoamericanos y en sus abastecedores de armamento. Si subrayamos o con diferentes colores dibujamos aquellos países del subcontinente que en la modernización de sus ejércitos tomaron el modelo alemán, chileno o francés, el resultado que recibimos es obvio. La influencia monopólica francesa, antes dominante por toda América Latina, evidentemente se redujo ya en los primeros años del siglo XX al "enclave" peruano, el cual, por otra parte, se encontraba rodeado de los países vecinos influidos por las misiones militares chilenas. Fue además Uruguay, que junto con el Perú, insistía en el modelo galo; al mismo tiempo Brasil no contrataba misiones alemanas ni francesas.

Hasta 1914 Chile envió misiones militares a 8 países latinoamericanos y recibió a oficiales de 11 países del subcontinente⁴⁶. Alemania envió misiones a 4 países latinoamericanos y recibió oficiales de casi todos los países latinoamericanos⁴⁷. Además, como consecuencia de esta influencia militar *directa* (alemana) e *indirecta* (chilena) es muy probable que las armas, los equipos de guerra desde el Río Grande hasta el Estrecho de Magallanes, de Ecuador a Brasil tenían el rótulo *Hergestellt in Deutschland*. Especialmente los cañones de la firma Krupp lograron un monopolio en América Latina. Antes del comienzo de la I Guerra Mundial en las capitales del subcontinente durante las fiestas nacionales las paradas militares ponían en evidencia a los diplomáticos extranjeros en qué países trabajaban misiones alemanas, chilenas o francesas. La influencia militar alemana y chilena se veía no solamente en la adaptación de los reglamentos alemán-chilenos, el uso de la técnica alemana de guerra, sino también en su apariencia exterior (en sus uniformes, marchas de parada - "Paradeschritt") se amoldaban al *país modelo*. Los instructores chilenos que trabajaban en el exterior, con el *Pickelhaube* (casco de punta) sobre su cabeza aludían claramente no sólo a la influencia chilena, sino a la indirecta y rápida expansión de la influencia militar alemana en el subcontinente⁴⁸.

⁴⁶ Arancibia Clavel, Roberto: *La influencia del Ejército chileno en América Latina, 1900-1950*, Santiago de Chile, 2002.

⁴⁷ Además de Chile, Argentina participó también, aunque en menor medida en la propagación del modelo prusiano, aceptando oficiales de Bolivia y Uruguay. Bundesarchiv-Koblenz (en adelante BA), BAR 85/2845. Auswärtiges Amt Abt. III.b. Akten betreffend deutsche Militärinstrukteure in Argentinien. Band 4. vom Januar 1913 bis Juli 1915; Die deutsche Militärmission in Bolivien, en: *Hamburger Nachrichten*, 04.04.1913. No. 155. BAR 85/2847; Auswärtiges Amt Abt. III.b. Akten betreffend deutsche Militärinstrukteure in Bolivien von Oktober 1912 bis Januar 1918; Kübler, Fritz: *Deutsche in Bolivien*. Stuttgart 1936.

⁴⁸ Los instructores chilenos, parecidos en su apariencia exterior a los oficiales alemanes, transformaron, "revistieron" también a los ejércitos de los países receptores. En el informe anual de una revista militar alemana, en el capítulo *Das Heerwesen Colombiens, 1913*, se puede leer que *en 1911 por encargo del Gobierno, Díaz y Charpin, oficiales de la misión militar chilena (...) propusieron las leyes militares básicas. (...) (la misión militar chilena – F. F.) ejerce una gran influencia en el ejército durante la instrucción de sus tropas... El modo de la instrucción de las tropas esta-*

El prestigio militar de Chile era increíblemente grande en América Latina. Los países de la región caribeña consideraban al ejército chileno como modelo, por una parte, porque mientras que éstos países se caracterizaban por su caótica situación política interna, en el lejano país andino las fuerzas armadas fueron garantía segura de la estabilidad interna y del orden; y desde el punto de vista de la política externa, los soldados chilenos fueron el apoyo de la unánime voluntad de la nación chilena. Las repúblicas de América Central y los estados nortños de la América del Sur, tomando el modelo del ejército chileno esperaban que mediante la profesionalización de sus ejércitos dejarían de ser utilizados en la lucha política de los partidos y serían un apoyo seguro en la protección de su soberanía nacional contra los Estados Unidos de América.

En marzo de 1912 en la revista *Hispania*, editada en Londres, se publicó un artículo de un autor colombiano. Este trabajo, titulado *Chile y la cultura militar en la América hispana*, permite echar un vistazo a cómo eran considerados los instructores chilenos antes de la I Guerra Mundial en los países de la región caribeña. A la vez se puede ver también que la contratación de las misiones chilenas – aparte de los argumentos de la política interna – tenía una causa decisiva en la política externa, es decir, contra los Estados Unidos de América⁴⁹.

*cionadas en Bogotá, bajo la dirección de oficiales chilenos es muy bueno y sigue los principios básicos alemanes. El progreso del Ejército colombiano desde 1907 es la evidencia de que una buena organización militar es la mejor base para el desarrollo de un país. Con la modernización del Ejército desapareció la revolución en Colombia. Es importante y hay que reconocer que desde el año anterior los oficiales y soldados por su voluntad renunciaron a su derecho de voto para quedarse fuera de toda disputa política. El uniforme básicamente se parece al de la infantería bávara. Loebbel s Jahresberichte über das Heer und Kriegswesen. XL Jg.1913. p. 56. La misma revista en el capítulo *das Heerwesen Ecuadors, 1913* escribe que el instructor del Ejército es el Teniente Cabrera. Gran número de los oficiales ecuatorianos recibió instrucción en el Ejército chileno. El uniforme es azul oscuro y según el corte alemán. (Nach deutschem Schnitt) Idem, op. cit., p. 61.*

⁴⁹ *La última década ha dejado huella profunda en la organización militar de la América hispánica... Previsor y prudente en esto...Chile inició la transición...Tomó para la realización de su empeño, a Alemania por modelo; y con la colaboración de oficiales del Imperio germano (...) efectuó una revolución que ha traspasado sus fronteras, ejercido poderoso influjo en otros pueblos, y en la actualidad constituye algo tangible de que puede enorgullecerse gran parte de la América hispánica. ...Porque las milicias chilenas son hoy motivo de orgullo para ese noble pueblo. ...Chile corresponde, es de justicia así reconocerlo la iniciativa en la cultura y organización de los ejércitos verdaderamente nacionales en América. (...) A Chile corresponde toda la gloria en este movimiento cultural de las milicias, no sólo en su propio suelo, sino en otros pueblos de la América hispánica, en donde su ejemplo ha tenido imitadores y hacia donde han ido las misiones militares chilenas... Una década de la labor de las misiones militares chilenas ha traído como consecuencia un cambio radical en los puntos de vista predominantes en las Repúblicas de Centro-América y en las de la parte norte del Continente... Las milicias colombianas son hoy, merced a las transformaciones efectuadas, un triunfo del esfuerzo cultural chileno, promesa de tiempos todavía mejores; y habrán de ser, dentro de poco, motivo de orgullo muy legítimo para las misiones del pueblo hermano que fueron a llevarles los modernos conocimientos; a inculcarles, a la vez que el respeto a los gobiernos legítimos, el concepto de que el ejército no es, no ha de ser una amenaza, sino garantía de paz interna y defensor consciente de la Patria. ...Colombia acaba de decretar el servicio militar obligatorio (...) se debe exclusivamente a la honda y sana labor reali-*

Antes de 1902 el principal objetivo de la política militar internacional de Chile fue impedir la guerra de revancha de un posible triunvirato (Perú-Bolivia-Argentina) dirigido contra él. Después del tratado de mayo de 1902 la posibilidad de una guerra por parte de Argentina salió de la agenda, y el principal objetivo fue el aislamiento del Perú – que aspiraba a una revancha – y el establecimiento de relaciones militares amistosas con los países fronterizos del nordeste del Perú⁵⁰. Pero cuando en 1903 la primera misión chilena comenzó su trabajo en América Central, concretamente en El Salvador – entre los miembros de la cual estaba también el comandante Carlos Ibáñez, el futuro presidente – ya habían surgido nuevos intereses.

Con la ayuda de los documentos de la diplomacia alemana se puede seguir la rápida y preocupada reacción en Chile a los acontecimientos que ocurrieron en la región caribeña desde principio de siglo XX. Mediante las misiones chilenas que trabajaban en Centroamérica y – en Ecuador, Colombia, Venezuela – en Santiago tanto el Palacio de la Moneda como la prensa muy bien y rápidamente se informaron sobre la agresiva política norteamericana caracterizada como *política del garrote*. No por último, como consecuencia de las misiones militares chilenas en los países norteros y por la experiencia de los oficiales latinoamericanos que llegaron a Chile de estos países, en Chile desde el principio del siglo XX, el ejército tanto como los oficiales de la armada chilena se caracterizaban por sentimientos cada vez más fuertes contra los Estados Unidos de América⁵¹.

*zada en siete años por las misiones militares chilenas (...). Demuestra lo expuesto que no á humo de pajas se anota la influencia ejercida por la misión chilena en la cultura militar en Hispano-América. Para Colombia, por desgracia, tardó esa influencia en hacerse sentir. No habría habido militares traidores, listos a entregar el Istmo de Panamá a la voracidad Yanquilandesa, si los oficiales de la guarnición panameña hubieran pasado por una Escuela Militar, como la establecida hoy en Colombia, bajo la dirección de una misión chilena. ...Colombia, la emprendió a raíz de la desmembración. La escuela del infortunio es la más eficaz de las escuelas. El (deber - F. F.) de América es claro: Prepararse (contra - F. F.) los modernos Trajanos... Roma imperial busque espacio para dilatarse en el Nuevo (Mundo - F. F.). Pérez, Enrique, "Chile y la cultura militar en la América Hispana", en: *Hispania*. (London) 1.03.1912, pp. 64-65.*

⁵⁰Burr, *op. cit.*

⁵¹ Cuando por ejemplo a principio de 1905, los buques de la *US Navy* anclaron en Valparaíso, los mismos oficiales de la Marina norteamericana aseguraron de que en Chile con preocupación y creciente antipatía miraran la política panamericana del *Tío Sam*. Los chilenos con indagación le contaron al Capitán Behncke, comandante del crucero alemán *SMS Falke*, anclado también en Valparaíso, las declaraciones que hicieron los oficiales de la Marina norteamericana: *En la cantina de los oficiales del «Esmeralda»* (barco de guerra de la Armada de Chile – F. F.), un oficial norteamericano dijo lo siguiente: *dentro de unos años vuestra estrella chilena estará entre las estrellas de nuestra bandera. Esta misma idea, es decir, que tienen derecho a los Estados sudamericanos, fue la base de la declaración que me hizo un comandante: pronto haré orden en Venezuela y en Colombia, y si no lo quieren, entonces ellos (los Estados Unidos – F. F.) simplemente meterán mano a ellos.Cuál es la significación general de estas declaraciones en realidad eso yo no lo puedo juzgar, pero el estado de espíritu de los oficiales norteamericanos con el que llegaron a Chile lo considero bastante característico para informar de eso. (In wenigen Jahren ist Eurer Stern in unseren Sternenbanner aufgenommen...mun würden sie bald Ordnung in Venezuela und Columbien schaffen, und wenn diese nicht wollten, so würden sie einfach Hand darauf legen).* BAMA RM2/1222.

Ya en 1905 Perú se sentía totalmente rodeado por los países vecinos prochilenos, y buscó posibilidades de cooperación con los Estados Unidos. Lima ya tenía una misión militar francesa, y una estrecha relación en política externa con París. Había cada vez más señales de que en la discusión sobre Tacna-Arica entre Chile y Perú, los Estados Unidos intentarían aprovecharse del antagonismo aplicando el principio de "el enemigo de mi enemigo es mi amigo", así que Perú se movió en dirección a los Estados Unidos; vio en él a su protector de gran potencia contra Chile. Esa condición intensificó considerablemente los sentimientos chilenos contra los Estados Unidos y al mismo tiempo Chile contaba con el apoyo de las grandes potencias europeas como Alemania y Gran Bretaña⁵².

Con relación a la construcción del Canal de Panamá se intensificó la actividad de los Estados Unidos de América en los países con costa en el Océano Pacífico. En Chile vieron un peligro especialmente grave que desde 1903, durante casi una década, los Estados Unidos con diferentes métodos intentaban lograr que Ecuador les vendiera las Islas Galápagos, que según el modelo de la base de Guantánamo en Cuba pudiera funcionar como vanguardia del canal interoceánico⁵³. Especialmente en los círculos de la Marina de Guerra chilena se preocupaban, porque habiendo obtenido las Islas Galápagos, las aguas costeras chilenas – los puertos de salitre en el Norte – habrían entrado en el *radio de acción* de los buques de guerra norteamericanos. Chile, que en sus guerras durante el siglo XIX triunfaba siempre gracias al hecho de que logró la hegemonía marítima en las costas pacíficas de la América del Sur hizo pasos preventivos contra las ambiciones de la *US Navy*. Después de que el 6 de noviembre de 1903 los Estados Unidos fueran los primeros en reconocer la independencia de Panamá. En su edición del 12 de noviembre de 1903 de *El Mercurio* chileno, por primera vez se planteó seriamente la cuestión de las Islas Galápagos pertenecientes a Ecuador⁵⁴.

Chile quería impedir a toda costa que Ecuador vendiera las islas a los Estados Unidos de América, por eso Santiago mantenía en Ecuador no solamente una misión militar, sino una de la Marina también⁵⁵. En base a las actas del *Admiralstab der Marine* se puede seguir muy bien la lucha – aunque formal – entre los Estados Unidos y Ecuador en la cuestión de las islas⁵⁶. En realidad, detrás de la resistencia de Ecuador contra las aspiraciones de la Casa Blanca estaba La Moneda, y detrás de Chile estaban

⁵² Según el capitán Behncke, *como a lo mejor en todos los estados latinoamericanos con la única excepción quizás del Perú, que por su antagonismo con Chile lleva muchos sacrificios - se tiene hacia los Estados Unidos poca simpatía y confianza. Con acierto las intenciones* (de los Estados Unidos – F. F.) *son caracterizadas por las palabras "América para los norteamericanos". El rechazo directo de eso sin duda crea condiciones favorables para nuestra posición actual y futura en Chile.* Idem. *op. cit.*

⁵³ PAAA R/16756.

⁵⁴ *El Mercurio*. 12.11.1903. BAMA RM5/V5568.

⁵⁵ "La Misión Naval Chilena en el Ecuador", en: *El Mercurio*. 09.01.1906. BAMA RM5/V5408; "Marineros chilenos en el Ecuador", en: *El Mercurio*. 14.11.1906. BAMA RM5/V5559.

⁵⁶ Fischer, Ferenc, "¿La Guantánamo del Océano Pacífico? La rivalidad de los EE.UU., Alemania, Japón y Chile por la adquisición de las Islas Galápagos antes de la I Guerra Mundial", en: Actas del XI Congreso Internacional de AHILA. John R. Fisher (Ed.), Liverpool, 1997, Vol. I., pp. 535-548.

Alemania y Gran Bretaña⁵⁷. En base a las *Actas Galápagos* alemanas se puede afirmar que las misiones militares y navales chilenas en Ecuador jugaron un papel clave en que la *US Navy* no pudiera apoderarse del archipiélago. La misma Alemania también mostraba gran interés por las islas, tan importantes estratégicamente, pero no podía pensar en obtenerlas. Por eso apoyaba la intención chilena de establecer una base naval de guerra en las islas y mantener las misiones militares chilenas en Quito. Por parte alemana las Islas Galápagos fueron consideradas como una vanguardia, un *rompeolas* (*Wellenbecher*)⁵⁸ contra el rápido crecimiento de la influencia norteamericana.

Desde 1910 la diplomacia alemana en los países latinoamericanos informaba cada vez más frecuentemente sobre el "peligro del norte", el rival norteamericano. Por eso desde 1910 Berlín consideraba adecuado el momento para mandar misiones militares alemanas – todavía antes de la apertura del Canal de Panamá – a los países que se encontraban al norte del Cono Sur: a Ecuador, Colombia, Venezuela, Brasil, para frenar la expansión de los Estados Unidos hacia el sur. Al final esos planes no fueron realizados, pero *por vía chilena*, o sea mediante las misiones militares chilenas y los ejércitos latinoamericanos que habían tomado el modelo chileno-alemán, se veía la posibilidad de formar un *Gegengewicht*(*contrapeso*) eficaz contra los Estados Unidos de América en la parte norteña del subcontinente. Desde el punto de vista alemán, los países al norte del Perú formaban una *línea de defensa primaria*, un especial *Wellenbecher*, la tarea "rompeolas" de la cual fue la protección de los intereses comerciales de Alemania concentrados en los países del Cono Sur, en los países "ABC+D" (Argentina, Brasil, Chile, Uruguay). En este punto de nuevo citamos la carta del embajador alemán en Santiago, Erckert, escrita el 29 de diciembre de 1911, la cual después de enumerar aquellos países latinoamericanos que trabajaban con misiones militares chilenas y los países de donde Chile recibía a oficiales termina con la clara idea de que

*el arte militar alemán que se extiende indirectamente por la América del Sur, y el contrapeso que a través de eso se creó contra los Estados Unidos, las ventajas de eso para nuestra industria, concretamente para la industria de guerra, nuestros intereses políticos y económicos en esta parte del mundo, tienen un significado que no debe menospreciarse, y yo he insistido en eso ya varias veces. Los resultados de nuestra ágil y atenta política de casi 20 años relacionada con el Ejército chileno nos obligan a mantener y a estimular esa política en el futuro*⁵⁹.

⁵⁷ Kaiserliche Admiralität. Admiralstab der Marine Akten b. Personal der chilenischen Marine vom Januar 1881 bis April 1916. BAMA RM5/V5559; Kaiserliche Admiralität. Admiralstab der Marine A. b. Ecuador. Allgemeine Nachrichten von Oktober 1887 bis Dezember 1907. BAMA RM5/V5408; Kaiserliche Admiralität. Admiralstab der Marine Akten b. Nachrichten über Ecuador vom Januar 1908 bis August 1916. BAMA RM5/V5409.

⁵⁸ BAMA RM5/V54085.

⁵⁹ ...dass dieses indirekte Umsichgreifen deutschen Militärwesens in Südamerika, die dadurch herbeigeführte Schaffung eines Gegengewichts gegen Nordamerika und die für unsere Industrie, namentlich unsere Waffenindustrie sich ergebender Vorteile für unsere politischen und wirtschaftlichen Interessen in diesem Erdteile von nicht zu unterschätzender Bedeutung sind, habe ich schon öfters hervorheben. Dies erfreuliche Ergebnis unserer seit nahezu 20 Jahren gegenüber den chilenischen Heere befolgte geschickten und entgegenkommenden Politik ist dazu angetan, uns zu weiterem Festhalten an dieser Politik zu ermutigen. PAAA R/16680.

Durante la I Guerra Mundial, el peso y la estabilidad de la influencia militar alemana – entre ellos también el aferramiento al uniforme alemán – sufrió una gran prueba. Se rompieron las relaciones tradicionales. Los oficiales del Estado Mayor alemán regresaron a casa, no hubo la posibilidad de enviar a oficiales latinoamericanos, se rompieron también las relaciones comerciales de tal forma que los ejércitos latinoamericanos se quedaron sin armamentos, pertrechos y repuestos alemanes. Sin embargo, con su aferramiento al uniforme prusiano los oficiales chilenos germanófilos simpatizaban de esta forma con Alemania durante la I Guerra Mundial⁶⁰. En agosto de 1915 el embajador Erckert informaba al Ministerio de Guerra prusiano sobre las acaloradas discusiones en Chile respecto al uniforme.

*Los contrarios a la influencia y a la forma alemanas aprovechan la ocasión para distanciarse del uniforme alemán, el cual para ciertos círculos del ejército (los francófilos - F.F.) es en parte una antipatía hacia nosotros, en parte una viga en el ojo debido a la sensibilidad nacional*⁶¹.

La mayoría de los miembros del generalato chileno era inquebrantablemente germanófilo, por ello decidieron que mientras durara la guerra no era oportuno cambiar el uniforme, y *al menos es recomendable esperar el desenlace y las experiencias de la guerra*.

La fidelidad de la dirección militar chilena hacia el modelo militar prusiano se manifestó entre otros en que a pesar de que Alemania perdiera la guerra los soldados chilenos siguieron llevando el uniforme militar de la infantería alemana anterior a 1918 durante los años de entreguerras. Mientras que en el *Reichswehr* de Weimar ya no se podía ver el casco de punta del ejército imperial, numerosas unidades del ejército chileno evocaban la época alemana anterior a 1914 en las paradas militares de Santiago en la década de 1920 o en alguna lejana guarnición. En el detallado informe enviado a Berlín por el capitán de corbeta Spiess, comandante del "Meteor", el primer barco de la Marina de Guerra alemana en visitar Punta Arenas en enero de 1926, se puede leer que el regimiento de Magallanes realizó un desfile en honor al barco alemán⁶². Con la aparición del capitán de corbeta Spiess la banda de música del regimiento tocó la melodía de *Deutschlandlied*, después el comandante Palacios rindió cuenta en alemán de la alineación del regimiento.

*El uniforme de los oficiales era completamente igual al antiguo alemán, mientras que las tropas llevaban el gris de campaña (el uniforme – F.F.) con el Pickelhaube en sus cabezas*⁶³.

Después de los años caracterizados por la influencia prusiano-alemana marcada por el general Emil (Emilio) Körner (1885-1910)⁶⁴, la década de 1920 fue determinada

⁶⁰ Die dankbaren chilenischen Offiziere, en: *Vossische Zeitung*. 16.11.1914.

⁶¹ PAAA R/16681.

⁶² Militärpolitischer Bericht des Vermessungsschiffs Meteor über den Aufenthalt in Punta Arenas vom 12-18. Januar 1926. Geheim. Korvettenkapitän Spiess. BAMA RH 2/1859; Spiess, F.: *Die Meteor-Fahrt. Forschungen und Erlebnisse der Deutschen Atlantischen Expedition, 1925-1927*. Verlag von Dietrich Reimer, Berlin, 1928.

⁶³ Idem. *op. cit.*

⁶⁴ Fischer, *El modelo militar... op. cit.*

por la actividad del coronel bávaro Hans von Kiesling (más tarde, en 1933, general chileno). Epstein atribuye un significado decisivo a las actividades del coronel Kiesling:

*Durante el segundo periodo alemán del ejército chileno después de la I Guerra Mundial, el nombre del general Hans von Kiesling quedó para siempre. Cuando Kiesling regresó a Chile, a principios de 1924, las condiciones de su restitución en el ejército parecían desesperanzadas. La tendencia reinante en el país era la francófila y las viejas relaciones con el ejército alemán fueron interrumpidas... El informe de Kiesling sobre cómo logró destruir la reinante influencia francesa en el ejército chileno y cómo conquistó de nuevo al ejército a las doctrinas militares alemanas es una de las historias de éxito más fascinantes de las cuales se ha escrito*⁶⁵.

De las memorias del coronel Kiesling, de más de 500 páginas, podemos enterarnos de muchos detalles sobre los éxitos de la influencia prusiana en Chile antes de la I Guerra Mundial, pero quizá sea más interesante la década de 1920, y entre ellos especialmente los capítulos que muestran *los golpes de Estado* de 1924-1925. Las dos figuras principales del segundo golpe militar de 1925 fueron los coroneles Carlos Ibáñez y Marmaduke Grove, quienes – confesaba con cierta satisfacción Kiesling – *en 1913 fueron mis estudiantes en la academia militar*⁶⁶. Como resultado del golpe de Estado del 23 de enero de 1925, el coronel Ibáñez logró un cargo clave, Ministro de Guerra de Chile, y con ello paralelamente Kiesling, antiguo *maestro* ("Lehrmeister") de Ibáñez podía esperar un futuro más esperanzador. El oficial alemán comentaba de tal forma las nuevas condiciones de poder: *Gracias al nombramiento de Ibáñez como Ministro de Guerra mi posición se afianzó. En cuanto a mis planes, estaba seguro que recibiría su ayuda*⁶⁷. Y verdaderamente, en febrero de 1925 con el apoyo del Ministerio de Guerra, Kiesling empezó a dictar conferencias en la Escuela de Ingeniería Militar y también para los oficiales de aviación, y pronto – sirviéndose de su rica experiencia guerrera – de nuevo pudo dar clases de historia de la guerra y de tácticas en la Academia de Guerra de Santiago donde había enseñado ya con anterioridad entre 1910-1914 entre otros a Ibáñez también.

*Sentado en la Academia de Guerra como alumno en la mesa donde yo dirigía ensayos de guerra. Cuando regresé a Chile en 1924 fue uno de aquellos primeros oficiales chilenos que amistosamente me recibieron... Lo conocí muy bien y pasamos mucho tiempo juntos. Su comportamiento hacia mí nunca cambió, ni siquiera cuando quedó como el primer mandatario*⁶⁸.

⁶⁵ Epstein, *op. cit.* 130-131.

⁶⁶ Kiesling, *op. cit.* p. 446.

⁶⁷ *Op. cit.* p. 447.

⁶⁸ *Op. cit.* p. 447., p. 513; el 27 de noviembre de 1933 el coronel Kiesling elaboró una reseña al barón von Reischwitz, – entonces jefe de la misión alemana en Santiago – sobre la influencia militar alemana durante décadas en Chile, aludiendo a las condiciones de las actividades de los instructores tras la I Guerra Mundial, entre ello también, el papel determinante y colaborador de Ibáñez: *Ich brauchte zwei volle Jahre, bis es mir durch oft harte und unerfreuliche, stets geheime Arbeit gelang, in der chilenischen Armee wieder festen Fuß zu fassen. Bei meinem in erster Linie gegen den damaligen französischen Militärattaché und seinen im Heere einflußreiche Gefolgschaft gerichteten Kampf fand ich die bereitwillige Unterstützung aller deutschorientierten Offiziere, besonders diejenige des Kriegsministers und späteren Präsidenten, meines Schülers, des Generals, Don Carlos Ibáñez. Erst im Jahre 1926 wurde es mir möglich, öffentlich meine*

El 21 de julio de 1927 el general Ibáñez ocupaba la presidencia de Chile en el Palacio de La Moneda. Kiesling evaluó la elección presidencial de Ibáñez de la siguiente manera:

*El oficial de caballería, mi entonces alumno, ha alcanzado la cima del poder... Los cinco pacíficos años a partir de entonces hicieron posible para mí reconstruir las posiciones alemanas en el ejército de acuerdo a su antiguo significado... En medio de tales circunstancias parecía deseable traer de nuevo la ayuda de oficiales alemanes. Esta idea fue apoyada con entusiasmo por los camaradas chilenos. Con esta finalidad la dirección del ejército se dirigió a Berlín donde inmediatamente pusieron en marcha las negociaciones necesarias*⁶⁹.

Kiesling en sus memorias no informa de los resultados de estas negociaciones, pero se sabe que nuevos instructores alemanes fueron contratados ignorando las prohibiciones del Tratado de Versalles. En Chile al Tratado de Versalles le pasó lo que el general Faupel, quien trabajaba en Argentina a partir de 1921 en calidad de *informante* al lado del general Uriburu, le aconsejó al teniente general von Seeckt en 1926:

*Como a todas las prescripciones del Tratado de Versalles (las referentes a las misiones militares también – F. F.) asimismo a ésta, se sobreentiende, hay que derogarla y mientras eso no se pueda lograr, hay que eludirla por todos los medios*⁷⁰.

La cúspide – en palabras de Kiesling – en *la historia de éxitos* chilenos y latinoamericanos de la influencia militar alemana después de la I Guerra Mundial tuvo lugar en 1929. Wilhelm Heye⁷¹, jefe del comando del ejército del *Reichswehr* hizo una visita en marzo de 1929 a Argentina y Chile⁷². Fue la primera vez en la historia de varios decenios de las relaciones militares germano-sudamericanas, que en 1929, un general en jefe en servicio activo de las fuerzas terrestres alemanes hiciera una visita a varios países sudamericanos. La visita del general Heye en primavera de 1929 a Argentina y a Chile fue oficialmente de carácter *privado*⁷³. Las fuentes de los archi-

Vorträge in den verschiedenen militärischen Bildungsanstalten aufzunehmen und dem deutschen Einfluß die alte Geltung wieder zu verschaffen. Der Erfolg zeigte sich bald. PAAA R/ 79112.

⁶⁹ Kiesling, i. m. 461. o.

⁷⁰ Memorándum del general Wilhelm Faupel titulado "Wie kann die Taetigkeit deutscher Instruktoure in Suedamerika gefoerdert werden?" escrito en 1926 a Generaloberst von Seeckt, comandante en jefe de Reichswehr. BAMA V/247/208.

⁷¹ Wilhelm Heye el 9 de octubre de 1926 fue ascendido a general de infantería, y tomó del general Hans von Seeckt el puesto del *Chef der Heeresleitung Reichswehr*.

⁷² Fischer, Ferenc, "La visita "privada" del Chef del Heeresleitung der Reichswehr del General Wilhelm Heye durante las maniobras militares en Chile en 1929", en: *Specimina Nova pars Secunda. A Pécsi Tudományegyetem Újkortörténeti Tanszéke, Modernkori Történeti Tanszéke és az "Európa és a magyarság a 18-20. században" Történelem Doktori Téma tudományos közleményei*, 2005, pp. 339-377; Fischer, Ferenc, "Actividad militar de Alemania de Weimar en el espacio aéreo, marítimo y terrestre en los países iberoamericanos, 1919-1933", en: *Iberoamericana Quinqueeclesiensis* 4. Eds.: Ferenc Fischer, Gábor Kozma, Domingo Lilón. Pécs, (Hungría), Universidad de Pécs, Centro Iberoamericano, 2006, pp. 261-340.

⁷³ BAMA N 18/4. Nachlaß Generals W. Heye. (En lo sucesivo N 18/4. Nachlaß Heye.) Le-

vos alemanes confirman a una voz que el viaje sudamericano del general Heye fue financiado a pesar de su carácter *privado* por el presupuesto del gobierno, y fue preparado con mucho cuidado por los departamentos responsables del *Reichswehrministerium* y del *Auswärtiges Amt*. Una atención particular merece también el hecho de que el gral. Heye había concordado su *licencia* previamente con el presidente Paul von Hindenburg y el ministro de relaciones exteriores Gustav Stresemann⁷⁴.

Para la visita *privada* del general Heye pudo ser creada una posibilidad única – y bien aceptable para el mundo exterior, así como también para la prensa internacional – por su enlace de *amistad de 24 años* y más con el inspector general del ejército chileno, el general Francisco Javier Díaz. Es de saber que Díaz, de joven capitán, había pasado tres años en Alemania, perteneciendo a los cerca de 200 jóvenes oficiales chilenos que habían sido enviados, antes de 1914 a las instituciones militares y regimientos prusianos por dos o tres años⁷⁵. Su relación de amistad se mantenía por los años con correspondencia regular, más aún, a partir de los años veinte, cuando ascendieron los dos jefes superiores del ejército de sus respectivos países se formó entre éstos una cooperación militar muy estrecha y secreta por las deliberaciones inhibitorias del Tratado de Versalles.

Stresemann y Heye naturalmente hacían cuenta de que la visita de Heye en calidad de jefe supremo del *Reichswehr* estaría seguida con la mayor atención y desconfianza de parte del extranjero, y ante todo, de Francia – pues la rivalidad militar germano-francesa en América Latina ya llevaba decenios⁷⁶. Tanto Chile como Argentina, se habían mantenido neutrales en la I Guerra Mundial⁷⁷ y después, a pesar de cada tentativa y protesta francesa, los dos países seguían teniendo apego a las tradiciones prusianas, al modelo de ejército alemán, contratando *a título oficioso* consejeros militares alemanes⁷⁸. La sospecha de parte de París se actualizaba también por el hecho de que en los años precedentes a la visita de Heye el prestigio militar francés había sufrido un notable y vistoso fracaso en América del Sur. El Perú, ciudadela sudamericana de la influencia militar francesa ya desde hacía decenios, no había prolongado en 1924 la actividad de la misión militar francesa, más aún, la había reemplazado desde 1927 por la alemana: el rango del general en jefe fue impuesto

benserrinerungen des Generaloberts Wilhelm Heye. Teil 2. "Wie ich den Weltkrieg erlebte", 1914-1942, pp. 294, 611.

⁷⁴ BAMA N 18/4. Nachlaß Heye, p. 294.

⁷⁵ El jóven capitán Heye se había conocido con el capitán Díaz, enviado a la capacitación a Alemania, en 1902 en una maniobra en Lüben, Silesia. *Deutsche Zeitung für Chile*. 16.03.1929; en: *Chile*. Jg. 3. No. 2. 30. 04. 1929; BAMA N 18/4. Nachlaß Heye, pp. 614, 297.

⁷⁶ Epstein, *op. cit.*

⁷⁷ Sobre la política francesa en América del Sur después de la I Guerra Mundial véase Epstein, *op. cit.*

⁷⁸ Véase Rinke, Stefan, "Der letzte freie Kontinent". Deutsche Lateinamerikapolitik im Zeichen transnationaler Beziehungen, 1918-1933. Band 1-2. *Historamericana*. Herausgegeben von Hans-Joachim König und Stefan Rinke. Verlag Hans-Dieter Heinz, Akademischer Verlag, Stuttgart, 1996.

⁷⁸ "Peru und Chile "mit der Waffe im Arm". Das Pazifik-Problem Südamerikas", en: *Berliner Tageblatt*. 31.11.1927.

al general Wilhelm Faupel⁷⁹.

A finales de febrero de 1929, tanto la prensa alemana⁸⁰ como la chilena⁸¹ estaban dando más y más noticias sobre la visita venidera del general Heye. El lugar de las maniobras era el territorio de 3,000 kilómetros cuadrados entre Talca y Linares, al Sur de Santiago. Para las maniobras entre el 9 y el 16 de marzo de 1929 se juntaron veinte mil soldados de los cinco cuerpos (infantería, artillería, caballería, fuerzas aéreas y zapadores). Para la conclusión de las maniobras se esperaba a Heye, jefe supremo del *Reichsheer*, invitando también a los agregados militares extranjeros (inglés, francés, norteamericano) acreditados en Santiago⁸².

El general Heye llegó a Buenos Aires según lo planeado en marzo de 1929. Las atenciones de las autoridades argentinas y aún más la simpatía germanófila visiblemente manifestada por parte de los oficiales del cuerpo de generales argentino, especialmente del general José Uriburo, le cayeron como sorpresa agradable. Como escribió con brevedad lacónica en sus memorias: *me recibieron fastuosamente*⁸³. Le recibió el presidente argentino Hipólito Irigoyen también, *a quien le debemos la neutralidad de Argentina durante la guerra mundial*⁸⁴. Heye visitó varios objetivos militares argentinos y se encontró con el general Hans von Kretschmar, jefe de los oficiales alemanes que se empleaban en Argentina – llamados *los informantes* – además con el ministro de Guerra y de la Marina argentina⁸⁵.

Heye llegó en el tren especial del presidente argentino a Los Andes, estación fronteriza argentino-chilena y viajó inmediatamente de la capital chilena al lugar de las maniobras. Para entonces ya estaban en curso al río Maule⁸⁶ las maniobras más grandes de travesía de ríos de la historia militar de Chile hasta la época. La maniobra se preparó y fue dirigida por el general Díaz, experto en la literatura militar y las ex-

⁷⁹ Aufzeichnung Franz von Tattenbach. Berlin, 09.08.1927, PAAA Akten betreffend Militärangelegenheiten in Peru; Rinke, Stefan, "Ein kurzes Zwischenspiel: General Faupel in Peru, 1926-1929". II vol. 647-657. o, en: Rinke, *op. cit.*

⁸⁰ Der Chef der deutschen Heeresleitung, General Heye, besucht Chile, en: *Chile*. Jg. 3. No. 11. p. 59, 28.02.1929; "Die große Manöver im März", en: *Deutsche Zeitung für Chile*. Santiago, 26.02.1929.

⁸¹ "Veinte mil Hombres participarán en las Maniobras Militares de Marzo", en: *El Mercurio*, 26.02.1929.

⁸² Idem.

⁸³ *Fürstlich Empfangen* BAMA N 18/4. Nachlaß Heye, p. 614, p. 297.

⁸⁴ Idem. El encuentro de Heye y el presidente Irigoyen *verlief in auffallender gegenseitiger Herzlichkeit und Wärme*. La relación del embajador alemán acreditado en Buenos Aires, Friedrich von Keller para el Auswärtiges Amt. *Besuch des Herrn Chefs der deutschen Heeresleitung in Argentinien*. Buenos Aires, 01. 04. 1929. PAAA A. d. K. D. G. S-Heye.

⁸⁵ Idem.; Rinke, *op. cit.* T. II. pp. 579-601.

⁸⁶ La prensa chilena informaba sobre la maniobra en un artículo de volumen destacado, ilustrado con mapas y fotografías: *El presidente de la República recibió al Jefe del Ejército alemán, General Señor Wilhelm Heye; El General Señor Wilhelm Heye expresó el Excmo. Señor Ibáñez los atentos saludos del Presidente de Alemania Mariscal von Hindenburg; Andes Film en maniobras; Un banquete en honor del general Heye*, en: *La Nación*, 17.03.1929; *El Presidente de la República acompañado el General Heye revisto a las tropas en maniobras*, en: *La Unión*, 17.03.1929; *Im Manöverfeld*, en: *Deutsche Zeitung für Chile*, 19.03.1929.

periencias de guerra alemanas. Para el general Heye podían ser muy instructivas la técnica y la táctica presentadas por las fuerzas de *azul y rojo* de más de veinte mil personas: la fuerza del fuego y la exactitud del acierto de los cañones franceses Schneider-Creusot de grandes calibres, adquiridos en 1926, la entrada en acción de las ametralladoras, los bombardeos y las maniobras de apoyo directo de la travesía de 21 aviones militares, entre ellos varios Junkers, la técnica zapadora de la travesía, los ataques de la artillería e infantería contra los refugios de hormigón y las fortalezas construidas a lo largo del río Maule. De acuerdo al Tratado de Versalles, en las maniobras alemanas del *Reichswehr* no se podían admitir la presencia de aviones de guerra verdaderos", como tampoco de la verdadera" artillería pesada. Fue la primera vez en Chile que se filmaron varias horas de las maniobras. Más aún, una parte de la película se filmó desde los aviones Junkers. Estos rollos fueron obsequiados luego a Heye, junto a la maqueta en relieve del área que servía como lugar de las maniobras⁸⁷.

El ejército chileno tomaba las medidas del moderno reglamento alemán preparado en los años veinte y traducido al español en mayor parte por el general Díaz. Díaz estaba traduciendo a menudo literatura militar del alemán al español, así que al preparar el reglamento chileno tenía la posibilidad de tomar en cuenta los análisis alemanes que contenían ya las recientes experiencias de la I Guerra Mundial en cuanto a la técnica de armamentos y a la táctica y asimismo los resultados de las maniobras. De modo que, cuando las fuerzas de *azul y rojo* se encontraron en formación de divisiones al pie de los Andes, a miles de kilómetros de Alemania, el general Heye podía seguir los movimientos de las tropas chilenas desde su posición y por las numerosas semejanzas podía realmente pensar de estar en una maniobra de travesía en la misma Alemania. Esta impresión se le consolidó sin duda por el uniforme de la época de los soldados chilenos también, pues como escribe en sus memorias: *los uniformes chilenos me hacen recordar a casa, siendo muy parecidos a los del antiguo ejército alemán antes de la I Guerra Mundial*⁸⁸.

El coronel Hans von Kiesling, instructor del ejército chileno desde 1924, como instructor "no oficial" pertenecía al acompañamiento directo de Heye, pronunció a propósito de la valoración de la maniobra: *Las operaciones y los combates se seguían como en un campo de maniobras alemán*⁸⁹. Heye y Kiesling participaron también en la valoración confidencial de Estado Mayor de las experiencias de la maniobra, las virtudes y los defectos de las tropas dirigidas por el general Díaz. Le resultaron útiles las observaciones y críticas que se pronunciaron allí, las experiencias a propósito de la travesía, los ataques contra las posiciones y los refugios de hormigón

⁸⁷ El mapa de escala 1:1000 del área de más que tres mil kilómetros cuadrados de la maniobra y su maqueta habían sido preparados por el coronel Hans von Knauer, que mantenía una amistad con el general Heye y estaba trabajando en Chile como instructor militar a partir de 1928; *Historia del Ejército de Chile*. Tomo VIII. "La I Guerra Mundial y su influencia en el Ejército (1914-1940)". Estado Mayor General del Ejército. Santiago de Chile, 1988, p. 270; Wilhelm Heye, "Generalísimo del Ejército Alemán", en: *La Unión*. 19.03.1929.

⁸⁸ BAMA N 18/4. Nachlaß Heye., p. 615, p. 298.

⁸⁹ *Die Bewegungen und Gefechte entwickelten sich wie auf einem deutschen Manöverfeld*. Kiesling: *op. cit.* p. 499.

en la ribera, la colaboración entre las fuerzas aéreas y terrestres, ya que en los años veinte, Alemania estaba rodeada por cadenas de fortalezas tanto al Este (polacos, checos), como al Oeste (franceses, belgas). Resultado de la visita de Heye en Chile y más aún, su participación en las maniobras tuvo en primavera de 1929 el propósito especial que el Alto Mando francés, después de varios años de preparativos, en 1929 empezó la construcción del sistema de refugios y fortalezas de la línea Maginot⁹⁰.

Para el período de la visita de Heye, el número de los oficiales alemanes que se encontraban en Chile como instructores ya había aumentado a doce⁹¹ – mientras que en 1929 participaron once oficiales militares chilenos en una instrucción en Alemania⁹². El jefe de la misión extraoficial alemana en Chile era el coronel bávaro

⁹⁰ El general Díaz organizó para su "viejo amigo" Heye una maniobra que tenía justamente la brújula de cómo se puede realizar – valoradas ya las experiencias de la I Guerra Mundial también – una travesía esforzada contra un sistema de defensa de refugios. ¡De una travesía esforzada como esta no se podía tratar ni siquiera por una parte entre Chile y sus enemigos potenciales del Norte (Perú, Bolivia) y en el campo de operaciones potencial (el desierto de Atacama), debido al terreno desértico, y por otra parte, en el caso de Argentina, porque por allí había que superar como obstáculos, en vez de los ríos de dirección Este-Oeste, las cordilleras de los Andes de dirección Norte-Sur! Por eso, la travesía del río Maule se podía paragonar más bien con una eventual batalla germano-francesa o germano-polaca que suponía la travesía de varios ríos o canales de Europa Central. Así que el general Díaz organizó una serie de maniobras que servían considerablemente los afanes del Reichsheer de conseguir experiencias. Las experiencias personales conseguidas por el primer oficial del alto mando alemán en los campos de maniobra chilenos completaban la cooperación secreta soviético-alemana de los años veinte, los viajes de estudios de los oficiales alemanes del alto mando a las maniobras en territorios rusos. Zeidler, Manfred, *Reichswehr und die Rote Armee 1920-1923. Wege und Stationen einer ungewöhnlichen Zusammenarbeit*. Beiträge zur Militärgeschichtliches Forschungsamt. Berlin, 1993.

⁹¹ El general Knauer, miembro de la misión militar alemana en Chile, en mayo de 1928, informó al *Reichswehrministerium* de que en ese año en Chile se empleaban ya diez instructores alemanes. *Esperamos desempeñar una obra útil, con la cual podemos contribuir a la consolidación de las relaciones entre Alemania y Chile. ... Visto que la mayoría de los oficiales en posiciones determinantes había participado anteriormente en capacitaciones en Alemania, sus posiciones son desplegadoamente germanófilas. De todas maneras, aún hay círculos apegados a Francia también. La tarea es anular más y más la influencia de éstos. Para esto, se necesitan los siguientes: 1. Nuestra actividad aquí, la cual ha de demostrar que el oficial alemán como instructor tiene superioridad a todos hasta hoy; 2. Los oficiales chilenos enviados tienen que recibir en el ejército imperial una instrucción moderna y completa. Estos oficiales son aquí el reemplazo y serán algún día determinantes. Las impresiones que traen consigo desde Alemania, más tarde tendrán su influencia en la relación de los dos países. ... Para cumplir con el punto 1 ruego al Ministerio Imperial de la Guerra apoyar nuestros afanes de dar lo mejor en las conferencias en las academias y en las escuelas de cuerpos. Por esto es necesario hacer llegar a Chile... las nuevas experiencias tácticas... valoraciones de maniobras...* Knauer para el general Heye. Geheim. Santiago, 1928.05.29. BAMA RH 2/1860; *La instrucción militar alemana en Chile. Recuerdos de cuarenta años*. Santiago de Chile, 1926.

⁹² Reichswehrministerium. Der Chef der Heeresleitung T.3. Geheim! Berlin, 24.07.1928. BAMA RH 2/1860. ; El jefe del mando del ejército de la Alemania de Weimar, el general Heye, en su carta escrita para el *Auswärtiges Amt* en diciembre de 1927 estaba motivando el

Kiesling, quien – como acompañante de Heye – proveía al general de muchas informaciones útiles⁹³.

Teniendo presente el Tratado de Versalles y las menudas protestas francesas, los oficiales alemanes desempeñaban su actividad hasta el 1928 en traje de civil. En la carta del Embajador Olshausen del 24 de enero de 1929 se lee lo siguiente: los oficiales alemanes *llevaban hasta ahora exclusivamente* (el traje de – FF.) *civil*⁹⁴. Antes de la visita de Heye, en cambio, con el consentimiento, más el incentivo del Gobierno chileno, para la maniobra de marzo de 1929 los oficiales alemanes aparecieron por primera vez en uniforme – ante los agregados militares extranjeros. *Con esto Chile tomó la abierta posición de que los párrafos del Tratado de Versalles no tienen la mínima validez en un país que no firmó este documento* – escribió Kiesling en sus voluminosas memorias *Soldat in drei Weltteilen*, publicadas en 1935⁹⁵. Visto que hubo sólo una mínima protesta anglo-francesa por este asunto durante la visita de Heye, Alemania abrogó *de facto* el párrafo 179 del Tratado de Versalles, que prohibía a los oficiales alemanes la actividad de instructor en el extranjero. La misión militar alemana de 12 personas que se dejaba ver abiertamente en uniforme junto a Heye en Chile, aunque necesariamente, fue aceptada por la Entente.

En el período de la visita de Heye en 1929 estaban funcionando misiones militares alemanas fuera de Chile en Argentina, en Bolivia, más aún, en Perú también. Así que la influencia militar de Alemania en América del Sur, a pesar de la guerra perdida, seguía siendo bastante fuerte. Francia, a pesar de todos sus esfuerzos, no era capaz de sustituir el modelo y la influencia alemanas ni en Argentina, ni en Bolivia o en Chile. Más aún, de pasada sufrió una pérdida sensible, cuando en el Perú, que había seguido por decenios el modelo militar francés, entre el 1928 y el 1930, se empleara la misión del general Wilhelm Faupel. La gran maniobra de 1929 no significaba solamente el apogeo de la influencia alemana en el ejército chileno, sino en toda América del Sur también⁹⁶.

Al ejército chileno visitado por el gral. Heye en 1929 bajo muchos aspectos correspondía aún el escrito titulado *Ein Triumph Preußischen Drills in Südamerika* del *Militär-Wochenblatt* de 1910, según el cual el ejército chileno es *edición en miniatura del ejército prusiano*⁹⁷. El autor del artículo de fondo de *El Mercurio*, el periódico chileno más leído, estableció con orgullo que el general Heye podía ver *fructificado* lo que había sido sembrado muchos años antes los instructores alemanes lle-

permiso de la instrucción de los oficiales chilenos en el *Reichswehr* (mientras que esto significaba por supuesto la elusión del Tratado de Versalles) entre otros también con la neutralidad de Chile en la Guerra Mundial y en esto *jugaban un papel importante las relaciones íntimas entre los dos ejércitos*. Der Chef der Heeresleitung. No. 1218/27 geh. T3. Betr.: Chilenische Offiziere. Berlin, 05.12.1927. BAMA RH 2/1860.

⁹³ Kiesling, *op. cit.*, p. 490.

⁹⁴ (...) *tragen bisher ausschliesslich civil*. Olshausen para el Auswärtiges Amt. Santiago. 24.01.1929. PAAA AA III. Südamerika-Militärangelegenheiten 1925-1935.

⁹⁵ Kiesling, *op. cit.*, p. 499.

⁹⁶ Kiesling, *op. cit.* p. 499.

⁹⁷ Ein Triumph Preußischen Drills in Südamerika, en: *Militär-Wochenblatt*, 1910. No. 89, p. 2108.

gados a Chile y cultivado por numerosos oficiales chilenos enviados a Alemania⁹⁸.

Al final de las maniobras tuvo lugar un enorme desfile. En esta revista de tropas participaron unos veinte mil soldados, lo que es un número elevado en relación sudamericana, que desfilaron encabezados por el general Díaz *con las piernas rígidas*, a paso a la prusiana. El desfile marchó ante el presidente Carlos Ibáñez, el general Wilhelm Heye y los agregados militares extranjeros, entre otros, el inglés y el francés⁹⁹. Al final de la parada militar Heye recibió un regalo del presidente Ibáñez: una fotografía ampliada, guardada por el general Díaz desde el 1902, de su primer encuentro con Heye en Alemania. Después de la entrega del regalo se entonaron los himnos de Alemania y de Chile, y terminados estos *el hurra alemán se mezclaba con el viva chileno en medio del entusiasmo general*¹⁰⁰.

*En este momento – escribe Kiesling – sentía el apogeo de mi vida. Sabía que la labor que estaba desempeñando aquí, lejos de mi patria por años solo y luego en la compañía de mis conmlitantes (once oficiales alemanes de Estado mayor fuera de servicio – F. F.), no fue en vano. Logramos restablecer las relaciones entre el Reichswehr alemán y el ejército chileno... que demuestran que se conservan firmes enlaces de amistad entre las dos naciones, y la gran parte de este éxito la puedo abonar a favor del resultado mío y de mis conmlitantes. Alemania dispone de nuevo de un amigo confiable en la vida internacional de los pueblos. El objetivo que me había fijado después de la guerra, ¡se alcanzó!*¹⁰¹

En Alemania se había valorado la neutralidad de Chile ya durante la I Guerra Mundial, mas las relaciones germano-chilenas de amistad inquebrantable se mencionaban con agrado sobre todo en la Alemania de Weimar que vivía entre las estrictas prescripciones restrictivas del Tratado de Versalles¹⁰². En noviembre de 1933, ya como general del ejército chileno, Hans von Kiesling escribió una reseña para el barón von Reischwitz, embajador de Alemania en Santiago, sobre el arco de casi me-

⁹⁸ *Ha podido el ilustre huésped que vino de Alemania a presenciarlas, el general Heye, ver que la semilla sembrada muchos años por instructores alemanes y cultivada por los numerosos oficiales chilenos, muchos de ellos altos jefes ahora que hicieron estudios en Alemania, ha fructificado, en: El Mercurio, Santiago. 20. 03. 1929.*

⁹⁹ Desbordaba el entusiasmo de Kiesling, Heye, los demás instructores alemanes y el embajador Olshausen, ya que todo se efectuaba como en Alemania antes del 1914, y el espectador tenía la impresión como si Alemania ni siquiera hubiera perdido la guerra: *Todo es igual que en un campo de maniobras alemán (Alles wie auf einem Exerzier-Platz in Deutschland)* – se lee en las memorias de Kiesling. Kiesling, *op. cit.* p. 506; *Ese día, mientras desfilaban los regimientos, mayormente al ritmo de las marchas militares alemanes o austriacas (como por ejemplo, la marcha Herzog von Braunschweig, la marcha Radetzky) y sobre el campo de maniobra volaban aviones Junkers conseguidos en 1926, los miembros de la delegación militar alemana en la primera fila de la tribuna de honor "se sentían invadidos por la sensación grande y justa de la satisfacción".* Kiesling, *op. cit.* p. 508.

¹⁰⁰ Kiesling, *op. cit.*, p. 510.

¹⁰¹ *Deutschland hatte wieder einen verlässigen Freund im internationalen Leben der Völker gewonnen. Das Ziel, das ich mir nach dem Kriege gestellt hatte, war erreicht!* Kiesling, *op. cit.*, p. 511.

¹⁰² Hartwig, Alfredo, "Die politische Stellungnahme der südamerikanischen Staaten im Weltkriege", en: *Deutsche Rundschau*. No. 173. 12.07.1917.

dio siglo de relaciones militares germano-chilenas, valorando en el mismo el efecto del cuerpo de oficiales germanófilo del ejército a la política de Chile que seguía manteniendo la neutralidad del país. La actividad de los casi cuarenta instructores en servicio en Chile (...)

era muy fructuosa para Alemania. No solamente los grandes pedidos para Alemania que se extendían sobre cada tipo de equipo militar, sino el mantenimiento de la neutralidad de Chile durante la guerra mundial también se debe a la intervención de los oficiales chilenos que habían recibido instrucción en Alemania y simpatizaban desplegadamente con los alemanes. Por otro lado, gracias a la neutralidad chilena sobrevivieron valores de millones de la hacienda pública alemana. No estamos exagerando si acertamos que la política que estaba siguiendo el Reich (de antes de 1914 – F. F.) frente al ejército chileno, fue verdaderamente rentable¹⁰³.

¹⁰³ (...) *hat für Deutschland gute Früchte getragen. Nicht nur wurden grosse Aufträge in allen militärischen Bedürfnissen noch Deutschland gelegt, sondern die Aufrechthaltung der Neutralität Chiles im Weltkriege ist auch und nicht zuletzt dem Eingreifen der hohen chilenischen Militärs zu denken, die deutsche Ausbildung genossen haben und deren Sympathie durchaus auf deutscher Seite standen. Durch die chilenische Neutralität sind anderseits Millionenwerte dem deutschen Volksvermögen erhalten geblieben. Es ist nicht zu viel gesagt, wenn man behauptet, dass sich die Politik, die das Reich dem chilenischen Heere gegenüber gefolgt hat, wirklich gelohnt hat.* Kiesling para Reíswitz. Santiago, 10.11.1933. PAAA R/79112.; Chile mantuvo su neutralidad durante la II Guerra Mundial también y suspendió solamente las relaciones diplomáticas en enero de 1943, mas no declaró la guerra a Alemania.